



*Al servicio  
de las personas  
y las naciones*



## **APOYO DEL PNUD A LA INTEGRACIÓN DE LA IGUALDAD DE GÉNERO EN TODOS LOS ODS INCLUIDO EL OBJETIVO 5**

---

 **OBJETIVOS DE DESARROLLO SOSTENIBLE**



*El presente es un documento vivo, que se irá actualizando periódicamente.*

*Febrero de 2016*

*Para obtener más información, puede escribir a la dirección [sdgsupport@undp.org](mailto:sdgsupport@undp.org)*



## DESARROLLO SOSTENIBLE

### *Una vía hacia la prosperidad mundial, el bienestar humano y un planeta saludable*

En las últimas dos décadas, el mundo ha alcanzado logros considerables en cuanto a desarrollo humano. La pobreza extrema se ha reducido significativamente, el acceso a la educación primaria y los índices sanitarios han mejorado, y se han realizado progresos sustanciales a la hora de promover la igualdad de género y el empoderamiento de las mujeres. Los esfuerzos por cumplir los Objetivos de Desarrollo del Milenio han contribuido a este progreso y permitido a las personas de todo el mundo mejorar sus vidas y sus perspectivas de futuro. Sin embargo, a pesar de estos logros destacables, la pobreza extrema sigue siendo un reto importante, con más de 700 millones de personas a nivel mundial que viven con menos de 1,90 USD (en términos de paridad de poder adquisitivo) al día. Las desigualdades o bien son elevadas o bien van al alza, especialmente dentro de los países. Los niveles de desempleo y empleo vulnerable son altos en muchos países, especialmente entre la población joven. El consumo y la producción no sostenibles ejercen presión sobre los ecosistemas más allá de sus límites, socavando su capacidad de proporcionar servicios vitales para la vida, el desarrollo, y su propia regeneración. Las tensiones asociadas con la inestabilidad macroeconómica, los desastres vinculados a las amenazas naturales, la degradación medioambiental, y el malestar sociopolítico repercuten negativamente en la vida de millones de personas. En muchos casos, estas tensiones obstaculizan, cuando no revierten, el progreso ya conseguido al cumplir objetivos de desarrollo acordados a nivel nacional e interno. Para preservar los logros alcanzados y abordar los actuales retos para el desarrollo a los que se enfrenta el mundo se necesita algo más que pequeños cambios.

Actualmente, es obligado fomentar el desarrollo sostenible. La nueva agenda para el desarrollo sostenible recoge una visión de lo que esto significa y se propone, de aquí al año 2030, poner fin a la pobreza, promover la prosperidad y el bienestar de las personas al tiempo que se protege el medio ambiente. Como división del desarrollo en las Naciones Unidas, el PNUD desempeña un papel clave en el apoyo a los países a fin de que puedan convertir esta visión en una realidad, situando a las sociedades en una vía hacia el desarrollo sostenible, gestionando riesgos y mejorando la resiliencia, y promoviendo la prosperidad y el bienestar.

Aprovechando el potencial con que cuenta —una extensa red que incluye más de 170 países y territorios, una función destacada de coordinación en el sistema de las Naciones Unidas para el desarrollo, y la capacidad demostrada de respaldar los esfuerzos para reducir la pobreza, la desigualdad y exclusión, y proteger ecosistemas vitales— el PNUD ha definido una visión en su plan estratégico para 2014-2017 centrado en la próxima gran innovación en el ámbito del desarrollo: ayudar a los países a abordar, simultáneamente, la erradicación de la pobreza y la reducción significativa de las desigualdades y la exclusión. Si bien el objetivo es ambicioso, esta visión es factible y, de hecho, ya se han logrado avances significativos en la erradicación de la pobreza, la reducción de las desigualdades y la exclusión, y la conservación del medio ambiente.

En consonancia con esta visión, el PNUD ha colaborado con el Grupo de las Naciones Unidas para el Desarrollo (GNUM) en la elaboración de una estrategia de integración, aceleración y apoyo a las políticas (MAPS, por sus siglas en inglés) para lograr una aplicación coherente y eficaz de la nueva agenda para el desarrollo sostenible. El componente de integración tiene como propósito generar conciencia entre todos los actores relevantes y ayudar a los gobiernos a cumplir la agenda a niveles nacional y local; y, en última instancia, integrar la agenda en sus planes, estrategias y presupuestos nacionales. El componente de aceleración se centra en ayudar a los gobiernos a impulsar el progreso de las metas incluidas en los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) proporcionando herramientas que ayuden a identificar limitaciones críticas para agilizar el progreso y prestando especial atención a aquellos objetivos de desarrollo que son más relevantes según el contexto del país. El componente de apoyo a las políticas tiene como propósito facilitar apoyo coordinado y conjunto a las políticas de los países que trabajan para cumplir sus metas de los ODS. En este sentido, el PNUD ofrece un paquete integrado de servicios de apoyo a las políticas con arreglo a sus prioridades de programación. Como se indica en el prospecto, estos servicios abarcan ámbitos muy diversos: reducción de la pobreza, crecimiento inclusivo y empleo productivo, igualdad de género y empoderamiento de las mujeres, VIH y salud, acceso al agua y el saneamiento, adaptación al cambio climático, acceso a la energía sostenible, gestión sostenible de los ecosistemas terrestres, gobernanza de los océanos, y promoción de sociedades pacíficas e inclusivas.

Gracias a este paquete integrado de servicios de apoyo a las políticas, el PNUD está dispuesto a respaldar a sus países asociados a fin de aplicar la nueva agenda para el desarrollo de forma efectiva y convertir la prosperidad económica a largo plazo, y el bienestar humano y medioambiental, en una realidad.



## INTEGRAR LA IGUALDAD DE GÉNERO

### ¿Por qué es importante?

**La igualdad de género es esencial para lograr la Agenda 2030 para el desarrollo sostenible**, que contempla un mundo de “respeto universal por los derechos humanos y la dignidad humana” y un mundo en el que “todas las mujeres y niñas gocen de la plena igualdad de género, y donde se hayan eliminado todos los obstáculos jurídicos, sociales y económicos que impiden su empoderamiento”. La Agenda 2030 reivindica la igualdad de género no solo como un derecho humano fundamental, sino como una base necesaria para lograr un mundo pacífico, próspero y sostenible.

En este sentido, la igualdad de género no es únicamente el centro de atención del Objetivo de Desarrollo Sostenible 5; también está integrado en el resto de Objetivos de Desarrollo Sostenible. **Esta integración se hace eco del creciente conjunto de pruebas que refleja cómo la igualdad de género tiene efectos multiplicadores en todo el espectro del desarrollo.** El empoderamiento de las mujeres y la reducción de las brechas de género en la salud, la educación, los mercados laborales y otros ámbitos da como resultado una menor pobreza, un mayor crecimiento económico, una mayor productividad agrícola, comunidades más resilientes, una mejor nutrición y una mejor educación para niños y niñas. Por contra, si no se abordan las desigualdades de género y la discriminación contra las mujeres, se obstaculizará o —peor aún— se impedirá el logro de los Objetivos de Desarrollo Sostenible. En resumen, **no puede existir el desarrollo sostenible si no se afrontan los obstáculos tangibles e intangibles que impiden que la mitad de la población progrese.**

Lamentablemente, a pesar del creciente reconocimiento de la igualdad de género como catalizador para el desarrollo sostenible, siguen existiendo desigualdades de género en todo el mundo. Entre ellas, se incluyen:

- El acceso desigual de las mujeres a los recursos y activos económicos, lo que incluye la tierra y los derechos de propiedad; el crédito financiero; el desarrollo y la transferencia de tecnología; la financiación relacionada con los recursos naturales, el medio ambiente y el clima;
- La discriminación contra las mujeres en el mercado laboral, que se manifiesta en salarios y oportunidades desiguales, y en empleo vulnerable;
- La carga desproporcionada de trabajo no remunerado sobre las mujeres, como, por ejemplo, el cuidado de los hijos, las personas mayores y los enfermos y, especialmente en los países en desarrollo, el acopio de agua y combustible para cocinar y calentarse;

- Índices bajos de participación de las mujeres en la toma de decisiones;
- Violencia persistente y generalizada contra las mujeres y las niñas, lo que incluye el matrimonio precoz y forzado y prácticas nocivas;
- Una repercusión desproporcionada del cambio climático, los desastres naturales y la degradación elemental en las mujeres.

Estos y otros retos tienen implicaciones para las vidas de las mujeres, al tiempo que obstaculizan el progreso de las familias, las comunidades y las naciones. **Para tratar estos retos son necesarios esfuerzos específicos centrados en la igualdad de género y el empoderamiento de las mujeres y enfoques multidimensionales que tengan en cuenta las experiencias, las necesidades y las contribuciones de las mujeres como parte de todos los esfuerzos de desarrollo.**

Por ejemplo, **el reconocimiento y la reducción del trabajo no remunerado de las mujeres es esencial para reducir la pobreza (Objetivo 1), además de para promover el crecimiento económico inclusivo y sostenible (Objetivo 8).** En la mayoría de países en desarrollo, las mujeres dedican al menos el doble de tiempo que los hombres al trabajo no remunerado. Esto impide que las mujeres tengan tiempo para obtener ingresos, acceder a la educación, adquirir nuevas habilidades y participar en la vida pública. La inversión en prestación pública de servicios de cuidado creará más empleos, y mejores, para las mujeres, y reducirá las desigualdades de género y socioeconómicas.

Las disparidades de género en la participación en el mercado laboral también deben ser un aspecto clave de las estrategias para la reducción de la pobreza y el crecimiento puesto que no solo obstaculizan el desarrollo humano, sino que también representan una pérdida importante de potencial económico. Muchas más mujeres que hombres desempeñan empleos vulnerables y precarios, que se caracterizan por una remuneración inadecuada, baja productividad y condiciones de trabajo difíciles que socavan los derechos fundamentales de los trabajadores. Aproximadamente el 73 por ciento de la brecha mundial del empleo en 2014 se debió a un déficit del empleo entre las mujeres, que solo representan cerca del 40 por ciento de la fuerza laboral mundial. **En 2013, la estimación de salarios perdidos debido a la brecha mundial de la participación de las mujeres en el mercado laboral ascendió a 589 mil millones de USD.<sup>1</sup>**

Las pruebas demuestran que **garantizar el acceso igualitario de las mujeres a los recursos agrícolas contribuiría sustancialmente a poner fin al hambre y lograr la seguridad alimentaria** y una mejor nutrición (Objetivo 2). Pese a que las mujeres representan un promedio del 50 por ciento de la fuerza de trabajo agrícola en el este y el sudeste de Asia y el África subsahariana, y cifras mucho más superiores en algunos países concretos, tienen menos acceso a recursos productivos, como semillas y herramientas, y a oportunidades, en comparación con los hombres. Según la Organización para la Alimentación y la Agricultura, las mujeres rurales podrían aumentar las cosechas de sus terrenos de un 20 a un 30 por ciento si tuvieran el mismo acceso a recursos productivos, como fertilizantes, semillas y herramientas, del que disfrutaban los hombres. De esta manera se podría aumentar la producción agrícola en los países en desarrollo entre un 2,5 y un 4 por ciento, lo que a su vez reduciría la cantidad de personas desnutridas en el mundo en un 12-17 por ciento.<sup>2</sup>


**Garantizar que las mujeres y las niñas tienen acceso a agua limpia e instalaciones de saneamiento (Objetivo 6) también tiene efectos multiplicadores vistos los impactos significativos de un mal saneamiento sobre la seguridad, el bienestar y las perspectivas educativas de las mujeres.** A menudo, las mujeres y las niñas son las principales

responsables de ir a buscar agua. Por ejemplo, en el África subsahariana las mujeres y las niñas dedican conjuntamente 40 mil millones de horas al año (hasta seis horas cada día) para ir a buscar agua, lo que les priva de tiempo para ganar dinero, aprender nuevas habilidades, recibir una educación y participar en la vida pública.<sup>3</sup> Por otra parte, el acceso seguro y adecuado al agua e instalaciones de saneamiento aumenta la privacidad y reduce el riesgo de que las mujeres y las niñas sufran acoso o agresiones sexuales cuando van a buscar agua. Diversos datos recientes demuestran que, en 2011, solo el 45 por ciento de las escuelas en los países menos adelantados y de ingresos bajos tenían instalaciones de saneamiento apropiadas.<sup>4</sup> La falta de este tipo de instalaciones a menudo provoca que las niñas no acudan a la escuela, un hecho que repercute a largo plazo en sus perspectivas futuras.

**Lograr el desarrollo sostenible exige reconocer las contribuciones de las mujeres y garantizar su participación equitativa y significativa en las decisiones que afectan a sus vidas y comunidades.** Cuando se abordan las desigualdades y se rediseñan las políticas, las mujeres y las niñas pueden convertirse en agentes del cambio catalizadoras y compañeras en pie de igualdad con los hombres compartiendo el objetivo de promover un crecimiento que sea inclusivo, justo, equitativo y sostenible.




### Igualdad de género – datos clave

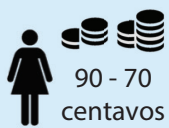


Al servicio de las personas y las naciones

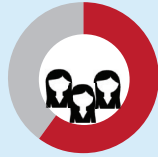
Por cada dólar que ganan los hombres, las mujeres ganan entre 70 y 90 centavos



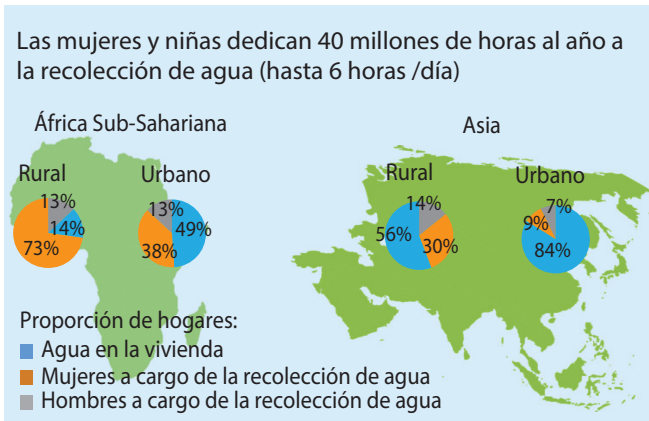
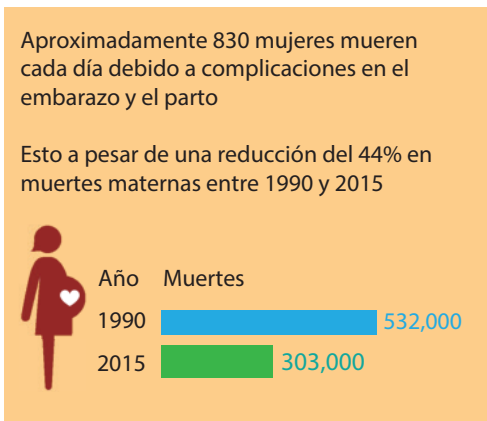
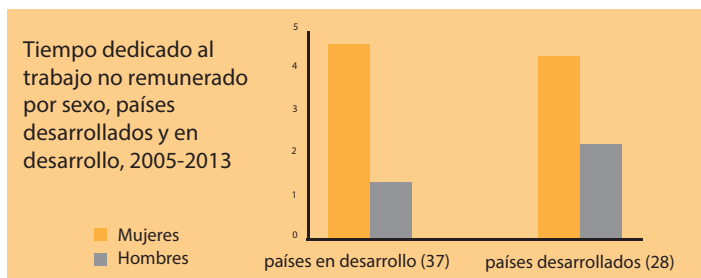
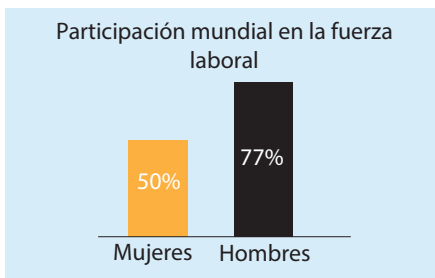

1 dólar




90 - 70 centavos




103 millones de jóvenes en todo el mundo carecen de habilidades básicas de alfabetización, y **más del 60%** de éstos son mujeres

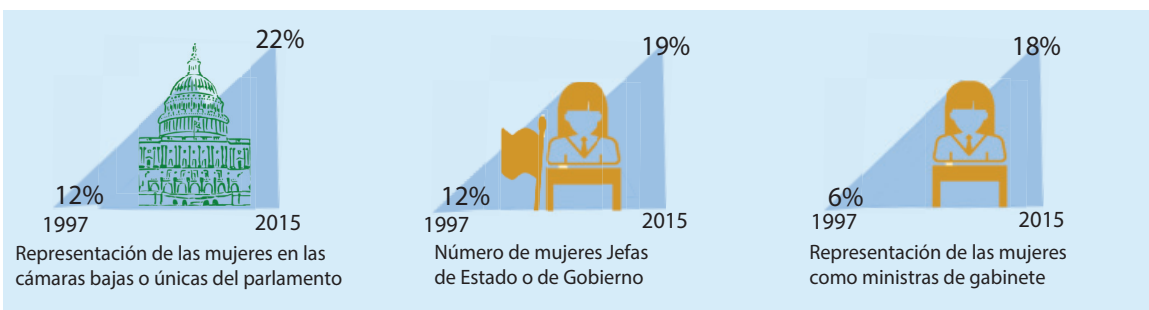
Las mujeres representan en promedio el **43%** de la fuerza laboral agrícola en los países en desarrollo.



Si las mujeres tuvieran el mismo acceso a recursos productivos que los hombres, podrían aumentar los rendimientos de su granja hasta en un **30% - 20%**



**1 en cada 3** mujeres ha sufrido violencia física o sexual en algún momento de su vida



## ¿Qué ofrecemos?

El PNUD adopta un enfoque multidimensional para promover la igualdad de género y el empoderamiento de las mujeres como aspectos esenciales del desarrollo sostenible. De acuerdo con el Objetivo de Desarrollo Sostenible 5 (Lograr la igualdad de género y el empoderamiento de todas las mujeres y niñas), prestamos apoyo a nuestros países asociados para que se centren directamente en fomentar la igualdad de género, lo que incluye eliminar todas las formas de violencia contra las mujeres, reconocer el valor del trabajo no remunerado de las mujeres y promover la participación de las mujeres en la toma de decisiones. Asimismo, trabajamos para garantizar la integración de la igualdad de género y el empoderamiento de las mujeres en iniciativas para alcanzar el resto de ODS.

Gracias a la asociación con múltiples actores, ofrecemos los siguientes servicios a los países:

**En consonancia con el ODS 1 (Poner fin a la pobreza en todas sus formas en todo el mundo)**, ayudamos en la formulación de políticas y estrategias a favor de los pobres que se centran en el empoderamiento de las mujeres y las niñas y abordan los obstáculos a los que se enfrentan las mujeres para acceder a los bienes, los recursos y los servicios, y controlarlos.

Ofrecemos asesoramiento sobre políticas, herramientas y fomento de la capacidad para la implementación de sistemas de protección social sensibles al género, así como medidas para reducir el trabajo no remunerado de las mujeres y garantizar su acceso a oportunidades de empleo decente.

Ofrecemos asesoramiento sobre políticas, herramientas y fomento de la capacidad a gobiernos y a empresas, tanto privadas como públicas, para elaborar medidas que reduzcan las brechas de género y promuevan la igualdad en el lugar de trabajo.

**En consonancia con el ODS 2 (Poner fin al hambre, lograr la seguridad alimentaria y la mejora de la nutrición y promover la agricultura sostenible)**, apoyamos reformas legislativas y de políticas para garantizar el acceso igualitario de las mujeres a los activos productivos, incluida la tierra, el crédito y los servicios de extensión agrícola, y el control de los mismos.

Asimismo, respaldamos iniciativas que favorezcan que las mujeres agricultoras accedan a las oportunidades del mercado así como a la información y la tecnología para aumentar su productividad agrícola y promover la seguridad alimentaria.

**En consonancia con el ODS 3 (Garantizar una vida sana y promover el bienestar para todos en todas las edades)**, prestamos apoyo a asociados para integrar cuestiones

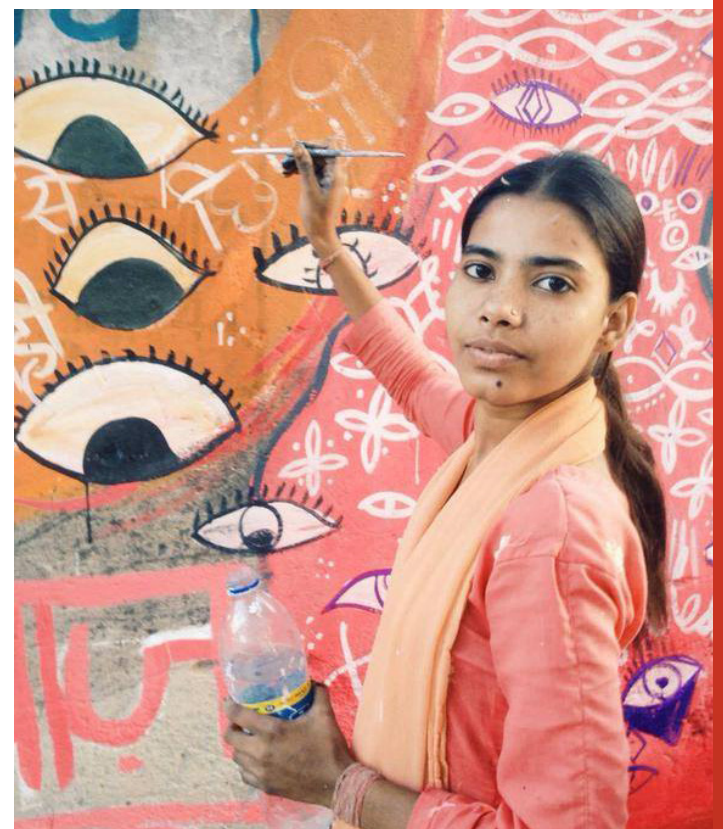
relacionadas con el género en estrategias e iniciativas de salud nacionales, incluidas aquellas que abordan el VIH y el sida.

Abogamos por mejorar el acceso de las mujeres a los servicios sanitarios y aumentar las inversiones dirigidas a tratar la mortalidad materna.

Junto con otros asociados del sistema de las Naciones Unidas, trabajamos para eliminar todas las formas de violencia contra las mujeres, incluidas las prácticas nocivas.

**En consonancia con el ODS 4 (Garantizar una educación inclusiva, equitativa y de calidad y promover oportunidades de aprendizaje durante toda la vida para todos)**, prestamos apoyo de políticas para garantizar estrategias de desarrollo nacionales que aborden los retos de la paridad de género en todos los niveles de la educación. Esto incluye la investigación y la incidencia de los vínculos entre la educación de las niñas y resultados de desarrollo más generales. Prestamos apoyo a nuestros asociados para identificar cuellos de botella que impidan el progreso en este ámbito, y proporcionamos asistencia técnica para eliminarlos.

Respaldamos la elaboración de campañas de sensibilización social para cambiar normas sociales y prácticas tradicionales, como, por ejemplo, el matrimonio precoz y forzado, que impiden a las niñas y las mujeres acceder a la educación y a oportunidades de aprendizaje a lo largo de la vida.



**En consonancia con el ODS 5 (Lograr la igualdad de género y el empoderamiento de todas las mujeres y niñas),** invertimos en investigación para identificar prácticas discriminatorias, promovemos su eliminación y respaldamos a asociados nacionales para crear políticas y leyes que respeten los compromisos internacionales sobre igualdad de género como, por ejemplo, la Convención sobre la eliminación de todas las formas de discriminación contra la mujer (CEDAW) y la Plataforma de Acción de Beijing. Asimismo, respaldamos a nuestros asociados a la hora de llevar a cabo iniciativas para transformar los estereotipos de género y generar conciencia pública sobre la discriminación de género.

Junto con otras entidades de las Naciones Unidas, el PNUD trabaja con asociados nacionales para prevenir y abordar la violencia sexual y de género, incluidas prácticas nocivas como el matrimonio precoz y forzado. Esto incluye prestar apoyo a los gobiernos para aprobar marcos jurídicos y de políticas que abordan la violencia contra las mujeres y garantizar la prestación de servicios de apoyo multisectoriales para las sobrevivientes. Colaboramos con gobiernos nacionales para desarrollar las capacidades de la policía, los jueces, los fiscales, el ejército y los responsables de la seguridad a fin de mejorar el acceso de las mujeres a la justicia. Colaboramos con actores estatales, líderes comunitarios y religiosos para transformar estereotipos de género, generar conciencia pública y movilizar a las comunidades contra la violencia sexual y de género.

Ofrecemos asesoramiento sobre políticas, herramientas y fomento de la capacidad para implementar sistemas de protección social sensibles al género así como medidas para reducir y redistribuir el trabajo no remunerado de las mujeres y garantizar su acceso a oportunidades de empleo decente.

Apoyamos las reformas de promoción, políticas y jurídicas para acelerar la participación equitativa de las mujeres en la toma de decisiones. Esto incluye promover la participación de las mujeres como votantes y candidatas en los procesos electorales; y respaldar la representación de mujeres en las instituciones de gobernanza, incluidos los comités constitucionales, los parlamentos, las administraciones públicas y el sistema judicial. Además, respaldamos el liderazgo y la participación de las mujeres en la mitigación de los conflictos, la mediación y la consolidación de la paz.

**En consonancia con el ODS 6 (Garantizar la disponibilidad de agua y su gestión sostenible y el saneamiento para todos),** apoyamos la participación de las mujeres en la elaboración e implementación de estrategias de recursos hídricos y políticas de prestación de servicios para asegurar que los recursos hídricos están bien gestionados y que la prestación del servicio tiene en cuenta las necesidades tanto de mujeres como de hombres. Respaldamos el fortalecimiento de la participación de comunidades locales y mujeres rurales en la gestión del agua y el saneamiento y en la supervisión de la calidad de los servicios relacionados.







**En consonancia con el ODS 7 (Garantizar el acceso a una energía asequible, segura, sostenible y moderna para todos),** prestamos apoyo a gobiernos para asegurar que todas las mujeres y todos los hombres tienen acceso a servicios energéticos asequibles y fiables, y que las mujeres cuentan con el empoderamiento necesario para ser emprendedoras en el sector de la energía. Esto incluye promover la participación de las mujeres en los esfuerzos para identificar, innovar y ampliar soluciones de energía limpia.

**En consonancia con el ODS 8 (Promover el crecimiento económico inclusivo y sostenible),** prestamos apoyo a nuestros asociados para integrar la igualdad de género en las estrategias de desarrollo sostenible. Esto incluye eliminar los obstáculos estructurales a los que se enfrentan las mujeres a la hora de acceder al mercado laboral y aprobar políticas que aborden la carga del trabajo no remunerado que pesa sobre las mujeres. Asimismo, respaldamos el emprendimiento de las mujeres, lo que incluye iniciativas para asegurar el acceso igualitario de las mujeres al crédito y los servicios financieros. Una parte importante de este trabajo incluye el apoyo a la apropiación de las mujeres de las empresas ecológicas, y su participación en ellas, además de su acceso a bienes y servicios de los ecosistemas.

Ofrecemos asesoramiento sobre políticas, herramientas y fomento de la capacidad para la implementación de sistemas de protección social sensibles al género.

**En consonancia con el ODS 9 (Construir infraestructuras resilientes, promover la industrialización inclusiva y sostenible y fomentar la innovación),** prestamos apoyo a gobiernos nacionales para asegurar que los planes para la infraestructura básica —lo que incluye servicios sanitarios, agua y saneamiento, transporte, mercados y escuelas— cubre las necesidades tanto de mujeres como de hombres.

Apoyamos el acceso de las mujeres a la tecnología innovadora, incluidas las TIC y los dispositivos móviles, con especial énfasis en el caso de las mujeres que viven en zonas rurales y remotas. Trabajamos para movilizar las finanzas públicas y del sector privado y la asistencia técnica para proyectos a pequeña escala dirigidos por mujeres que contribuyen a soluciones de infraestructura innovadoras, así como a esfuerzos de adaptación al clima y su mitigación.

**En consonancia con el ODS 10 (Reducir la desigualdad en y entre los países),** prestamos apoyo a gobiernos para que adopten políticas sensibles al género y a favor de los pobres y fomenten el reconocimiento del efecto multiplicador que tienen las inversiones en igualdad de género y empoderamiento de las mujeres en familias y comunidades.

Colaboramos con los asociados nacionales para que puedan poner en marcha políticas y leyes que cumplan con los compromisos internacionales sobre igualdad de género como la Convención sobre la eliminación de todas las formas de discriminación contra la mujer (CEDAW) y el Convenio de Estambul; por ejemplo, llamando la atención sobre las circunstancias y necesidades de las mujeres que se enfrentan a formas múltiples e interrelacionadas de discriminación.

Ofrecemos asesoramiento sobre políticas, herramientas y fomento de la capacidad para la implementación de sistemas de protección social sensibles al género.

Establecemos asociaciones a favor del desarrollo sostenible entre gobiernos, organizaciones de mujeres, la sociedad civil y el sector privado, lo que incluye iniciativas para ayudar a las empresas privadas a cumplir los estándares mundiales sobre igualdad de género en el lugar de trabajo.

Apoyamos a los gobiernos para que aborden las causas profundas y los impactos de la migración; garanticen la cohesión social y la estabilidad para las personas que se desplazan; y generen resiliencia en las comunidades anfitrionas respaldando servicios públicos sensibles al género, la gestión de las fronteras e intervenciones para conservar los medios de vida.

**En consonancia con el ODS 11 (Conseguir que las ciudades y los asentamientos humanos sean inclusivos, seguros, resilientes y sostenibles),** prestamos apoyo a las capacidades de los ministerios nacionales de vivienda, transporte y agua y saneamiento para integrar perspectivas de género en políticas y programas a favor del desarrollo urbano sostenible y asegurar que la infraestructura pública cubre las necesidades tanto de mujeres como de hombres.

Respaldamos enfoques innovadores para convertir las ciudades en lugares seguros y resilientes para todos, incluidas las mujeres y las niñas. Colaboramos con gobiernos, municipios y comunidades, también implicando a hombres y niños, para promover y supervisar la seguridad de los entornos urbanos para las mujeres y las niñas y mejorar su movilidad y capacidad de participar en el ámbito público.

En consonancia con el ODS 12 (Garantizar modalidades de consumo y producción sostenibles), concienciamos públicamente sobre el papel de las mujeres en la promoción del consumo y la producción responsables.

Alentamos la participación de las mujeres como trabajadoras y emprendedoras en los sectores ecológicos, como las energías alternativas y el reciclaje de residuos.

Respaldamos a los gobiernos nacionales para que adopten prácticas de adquisición y abastecimiento públicos y privados que sean sostenibles y sensibles al género.



**En consonancia con el ODS 13 (Adoptar medidas urgentes para combatir el cambio climático y sus efectos),** apoyamos la incorporación de la igualdad de género en políticas, estrategias y planificación nacionales que aborden el cambio climático. Colaboramos con nuestros asociados para garantizar que las políticas e iniciativas sobre la adaptación al clima y su mitigación sean sensibles al género, teniendo en cuenta, por una parte, el impacto de los fenómenos relacionados con el clima en los medios de vida de las mujeres y, por otra, sus contribuciones específicas a la adaptación al clima y a una economía con bajas emisiones de carbono. Trabajamos para asegurar que los mecanismos de financiación sobre el clima, tanto los nuevos como los existentes, benefician de manera equitativa a las mujeres y los hombres a nivel nacional.

Asimismo, respaldamos a nuestros asociados para garantizar que se elaboran políticas de reducción del riesgo de desastres con la participación y el liderazgo de las mujeres, y que estas políticas tienen en cuenta el impacto de los desastres en las mujeres.

**En consonancia con el ODS 14 (Conservar y utilizar en forma sostenible los océanos, los mares y los recursos marinos para el desarrollo sostenible),** prestamos apoyo a gobiernos en los esfuerzos de involucrar a las mujeres del sector de la pesca para que aprovechen sus conocimientos y participen en iniciativas a fin de gestionar los recursos naturales y colaborar en los esfuerzos de conservación marina y costera. Respaldamos los esfuerzos de los gobiernos para garantizar que las mujeres que trabajan en el sector de la pesca tengan acceso al crédito, la información del mercado y a los vínculos con cadenas de suministro, servicios de extensión y tecnología.

**En consonancia con el ODS 15 (Restablecer y promover el uso sostenible de los ecosistemas terrestres, efectuar una ordenación sostenible de los bosques, luchar contra la desertificación, y detener y revertir la degradación de las tierras y poner freno a la pérdida de diversidad biológica),** prestamos apoyo a los esfuerzos de los gobiernos para integrar la igualdad de género en las estrategias y políticas sobre conservación y restauración de los ecosistemas. Promovemos la participación equitativa de las mujeres en las decisiones sobre la tierra, el bosque y la gestión de la biodiversidad, y fomentamos asociaciones entre comunidades locales y el sector privado, organizaciones de la sociedad civil y organismos gubernamentales responsables de la conservación sensible al género.

Respaldamos la elaboración de iniciativas que conectan la conservación y el uso sostenible de los ecosistemas con el empoderamiento económico de las mujeres.

**En consonancia con el ODS 16 (Paz, justicia e instituciones eficaces),** respaldamos la promoción de la participación equitativa de las mujeres en la toma de decisiones, lo que incluye asegurar su participación como votantes y candidatas en los procesos electorales y ayudarlas a desempeñar su cargo efectivamente. Respaldamos a nuestros asociados para garantizar la participación significativa de las mujeres en los procesos de paz y seguridad, lo que incluye implicarlas en diálogos e iniciativas para la paz, tanto nacionales como locales. Asimismo, colaboramos con nuestros asociados para promover la participación equitativa de las mujeres en decisiones relacionadas con los procesos de recuperación, y para crear instituciones sensibles y responsables que benefician a las mujeres y los hombres por igual.

Respaldamos a los actores nacionales para afianzar y proteger los derechos de las mujeres mediante reformas legales y la prestación de servicios judiciales y policiales sensibles al género. Un elemento importante de este trabajo incluye esfuerzos para prevenir y reaccionar ante la violencia sexual y de género.

**En consonancia con el ODS 17 (Alianzas a favor de los objetivos),** prestamos apoyo a gobiernos y el sector privado para promover la idea de que invertir en igualdad de género aporta mejores resultados de desarrollo. Colaboramos con ellos para ampliar las inversiones en iniciativas para la igualdad de género, incluido el empoderamiento económico de las mujeres.

Respaldamos a los gobiernos y a los actores del desarrollo para que puedan cumplir determinados parámetros financieros al invertir en igualdad de género. Respaldamos asimismo la elaboración de herramientas como el Marcador de género para hacer un seguimiento de estos compromisos.

Apoyamos el intercambio de experiencias Sur-Sur a la hora de promover la igualdad de género, incluidas aquellas que se centran en asegurar el acceso igualitario de las mujeres a las nuevas tecnologías.

Promovemos asociaciones públicas, público-privadas y de la sociedad civil dedicadas a iniciativas a favor de la igualdad de género.

## EL PNUD EN ACCIÓN

### *Empoderamiento económico de las mujeres*

El PNUD promueve la **protección social inclusiva** que abarca las necesidades de todas las personas, incluidas las mujeres, y ha prestado su apoyo a países asociados a la hora de considerar las necesidades diferenciadas de hombres y mujeres en los sistemas de protección social. En el Uruguay, el PNUD se asoció con organismos de las Naciones Unidas, el gobierno, la sociedad civil y el sector privado para integrar servicios en materia de primera infancia, discapacidad, edad avanzada y cuidados en la agenda de protección social del gobierno. Posteriormente, se estableció un sistema nacional de atención con un presupuesto anual de 250 millones de USD.

En la India, el PNUD se asoció con el Ministerio de Desarrollo Rural para elaborar políticas que respaldaran la **eliminación de la pobreza rural y la exclusión social, especialmente en lo que respecta a las mujeres**. El apoyo del PNUD dio como resultado un mejor acceso al crédito bancario y a posibilidades de sustento para las mujeres rurales.

Asimismo, el PNUD respaldó un portal web para conectar los bancos con grupos de autoayuda locales y garantizar así la participación y la inclusión de las mujeres. Este programa benefició a 976.280 mujeres rurales ofreciéndoles mejor acceso al crédito bancario.

Para reducir las brechas de género y **promover la igualdad en el lugar de trabajo**, el PNUD ayuda a los gobiernos a elaborar un Programa de certificación con un sello de igualdad de género mediante el cual estos pueden reconocer a las empresas públicas y privadas que cumplen los estándares específicos de promoción de la igualdad de género y el empoderamiento de las mujeres. Desde 2007, más de 1.400 empresas públicas y privadas de América Latina han recibido la certificación con el sello de igualdad de género. Las empresas certificadas, que abordaron cuestiones como la diferencia de remuneración según el género, el papel de las mujeres en la toma de decisiones en niveles de dirección medianos y superiores, el acoso sexual y la conciliación entre el trabajo y la vida personal, han constatado beneficios como una mayor eficiencia del desempeño del personal, menores cifras de absentismo y una mejor imagen pública.



### **Participación de las mujeres en la toma de decisiones**

El PNUD promueve la **participación política de las mujeres** mediante una amplia variedad de actividades, incluida la asistencia en las elecciones, el apoyo parlamentario y el respaldo a reformas constitucionales. En Libia, colaborando con la misión de apoyo de las Naciones Unidas en Libia y la Entidad de las Naciones Unidas para la Igualdad de Género y el Empoderamiento de las Mujeres (ONU Mujeres), el PNUD reunió a mujeres líderes de todos los contextos políticos para formular su visión de la próxima constitución a fin de, por ejemplo, garantizar el pleno derecho de obtener y heredar la ciudadanía para hombres y mujeres por igual. En Túnez, el PNUD aportó a los miembros de la Asamblea Constitucional conocimientos sobre las mejores prácticas para incluir disposiciones sobre igualdad de género en constituciones. La constitución tunecina aprobada en 2014 incluye compromisos para asegurar la igualdad de las mujeres, eliminar la violencia contra las mujeres y esfuerzos en pro de la paridad de género en todos los organismos elegidos del país.

El PNUD también respalda a sus asociados en la promoción **de la participación de las mujeres como votantes y candidatas** en procesos electorales. Esto incluye garantizar que todos los aspectos del proceso electoral son sensibles al género, capacitar a los administradores electorales, movilizar a las votantes y alentar y fomentar las habilidades de las candidatas. En el Afganistán, donde el PNUD ha ayudado a la autoridad electoral, la cifra de mujeres que participaron como votantes aumentó de aproximadamente 1,6 millones en las elecciones de 2009 a cerca de 2,6 millones en 2014.

El PNUD trabaja con sus asociados para asegurar la participación de las mujeres y una orientación hacia las necesidades y circunstancias particulares de las mujeres en los **procesos de paz y seguridad**. En la región de los estados árabes, el PNUD colaboró con la Liga de los Estados Árabes para respaldar una red de más de 300 mujeres líderes y 103 organizaciones no gubernamentales de 13 países en la articulación de sus peticiones, el aprendizaje entre iguales y la participación en procesos de elaboración de políticas para la paz y desarrollo. Gracias a este apoyo, las mujeres presentaron una agenda con 10 compromisos para la acción a favor de su trabajo en la región.



## Los derechos jurídicos de las mujeres

El PNUD apoya **los derechos jurídicos de las mujeres, por ejemplo, fortaleciendo el acceso de las mujeres a la justicia y el control sobre la tierra y los recursos**, combatiendo la violencia de género mediante diversas estrategias integradas y centrándose en la pobreza, la herencia, la familia y la igualdad de género en la legislación. En Egipto, el PNUD contribuyó a generar impulso social y político para apoyar la implementación de una ley que penaliza la mutilación genital femenina y respaldó al Consejo de Población Nacional para elaborar la versión final de una estrategia nacional de cinco años con el objetivo de erradicar esta práctica nociva. En la ex República Yugoslava de Macedonia, el PNUD colaboró para dar forma a la primera ley del país sobre violencia doméstica, que fue aprobada por el parlamento en agosto de 2014.

Asimismo, el PNUD respalda esfuerzos para garantizar **la justicia a las víctimas de la violencia sexual y de género en contextos tanto de crisis como ajenos a las crisis**. Esto incluye apoyar capacidades mejoradas de agentes de policía, jueces, fiscales, administradores de tribunales, el ejército y líderes religiosos para asegurar el acceso de las mujeres a la justicia mediante procesos formales e informales. En Sierra Leona, el PNUD apoyó la creación de los Tribunales del sábado para complementar las sesiones de los tribunales de los días laborales y garantizar una adjudicación más rápida de los casos de violencia sexual y de género.

El PNUD también apoya **el empoderamiento jurídico de las mujeres y las niñas que viven con el VIH o se ven afectadas por él** a través de las campañas *Conoce tus derechos*, análisis y auditorías legales, la investigación, la promoción, y valoraciones de casos de violencia de género o relacionados con el VIH.

## Género y medio ambiente

El PNUD trabaja con sus asociados para **integrar la perspectiva del género en la gestión de los recursos naturales** y en los programas y proyectos de servicios de los ecosistemas. Con financiación del Fondo para el Medio Ambiente Mundial, el PNUD respaldó al Gobierno de México para que incorporara las cuestiones relacionadas con la igualdad de género en el estándar mexicano para la certificación de la gestión de bosques

sostenible. Actualmente, las consideraciones del género están integradas en el estándar nacional. Entre estas, se incluyen criterios que especifican un reparto equitativo de los beneficios entre los propietarios comunitarios del bosque, incluidas las mujeres y las poblaciones indígenas, y que los grupos propietarios del bosque ofrezcan un acceso igualitario a las oportunidades de capacitación y empleo.

A través del Fondo de Adaptación al Cambio Climático, el PNUD ayuda a países a integrar **enfoques sensibles al género en la gestión de la agricultura y el agua**. En Camboya, el PNUD respaldó un proyecto diseñado para ayudar a las mujeres que a menudo se quedan en casa mientras los hombres van a los campos de arroz o migran a otras zonas de trabajo cuando las cosechas de arroz no son tan buenas debido al carácter imprevisible de las lluvias. El proyecto respaldó la construcción de nuevas tecnologías de abastecimiento de agua que incluían la creación de 35 sistemas de bombeo con energía solar. Gracias a la disponibilidad de agua mediante las bombas, actualmente muchas mujeres de la aldea son capaces de diversificar sus medios de vida y cultivar hortalizas en pequeños huertos cerca de sus casas.



El PNUD colaboró con sus asociados para elaborar soluciones inclusivas y sostenibles que **aumentasen el acceso de las mujeres a energía asequible y limpia**. En Malí, el PNUD respaldó un programa que permitirá a 800 mujeres utilizar tecnología basada en energías renovables, como congeladores que funcionan con energía solar, para dirigir pequeños negocios de producción de hielo. Además, se instalaron calefactores de agua con energía solar para mejorar las condiciones de las salas de maternidad y reducir el uso de madera y carbón para calentar el agua. En Tayikistán, el PNUD capacitó a mujeres que están al cargo de sus familias en el montaje de sistemas de calefacción de agua a base de energía solar. Como resultado, en la aldea Jilikul, cerca de la frontera con el Afganistán, ahora cuentan con 16 sistemas de calefacción de agua del tipo “házte lo tú mismo” que funcionan con energía solar. Las mujeres disponen de las herramientas necesarias para fabricar más unidades.

El PNUD trabaja con gobiernos nacionales para garantizar que **la prevención, la reducción, la mitigación de los conflictos y los desastres y las herramientas, los marcos y los instrumentos de recuperación incluyen un componente firme a favor de la igualdad de género** así como la plena participación de las mujeres. En Honduras, el PNUD apoyó los esfuerzos del gobierno para integrar perspectivas de género en la política nacional de gestión del riesgo de desastres, incluidos sistemas de alerta temprana por posibles inundaciones o deslizamientos de tierras en el río Choluteca. Asimismo, el PNUD proporcionó asistencia técnica en la elaboración de manuales de la comunidad sobre planes de gestión del riesgo familiar, y promovió la participación de las mujeres en campañas de sensibilización a nivel comunitario.

1. *Perspectivas sociales y del empleo en el mundo: El empleo en plena mutación*. Organización Internacional del Trabajo. 2015
2. *El estado mundial de la agricultura y la alimentación: 2010-2011 Las mujeres en la agricultura, cerrar la brecha de género en aras del desarrollo*; FAO
3. <http://www.un.org/waterforlifedecade/gender.shtml>
4. UNICEF, *Informe anual sobre agua, saneamiento e higiene, 2011*

#### Photo credits:

Page 5: NNS-ID013 World Bank  
Page 7: Safecity  
Page 8: Huma Akram/PNUD Pakistan  
Page 11: Pablo La Rosa, Uruguay  
Page 12: Emile Kenkou/PNUD Togo  
Page 13: PNUD Peru





*Au service  
des peuples  
et des nations*

Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo  
One United Nations Plaza,  
New York, NY 10017  
[www.undp.org](http://www.undp.org)